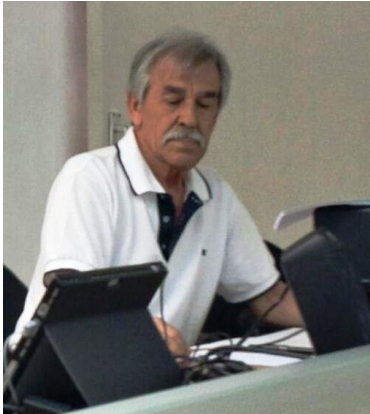


CRÓNICA DE UNA TARDE – NOCHE DE ARTE



Con la asistencia de unas 40 personas, dio comienzo el Menú degustación musical que dirigió Luis Criado con ayuda de quien les escribe.

Tras entregar a cada uno la “carta” con las 20 piezas musicales, Luis fue explicando con precisión y conocimiento cada plato, y a continuación degustarlos con nuestros oídos, al tiempo que alimentaban nuestros cerebros y ensanchaban nuestros corazones. Fueron inmortales obras de grandes creadores que nos entregaron lo mejor de sí mismos: Bach, Haendel, Telemann, Mozart, Beethoven...

Concluido el menú, vino un postre muy especial. Enrique Baena Cosano, reconocido



pintor, nos habló de sus obras, las que Cristóbal y sus leales habían instalado con precisión y cariño en la Biblioteca. Vino a decir Enrique que empezó a pintar lo que su inspiración le pedía desde que era niño, luego hizo Bellas Artes, fue profesor y depuró su estilo. Lo calificó fundamentalmente de impresionista, aunque no solo. Subrayó la dificultad del retrato con acuarela, otra de sus especialidades.

Seguidamente pasamos a deleitarnos con sus cuadros contando con el privilegio de la explicación y el comentario del propio autor. La exposición podrá visitarse hasta el 3 de junio en horario de Biblioteca: lunes a viernes, de 9 -13.30 y de 16 - 20.30.

Y como nuestro deseo de belleza es incansable, a continuación fuimos a la bodega La Santina y tuvimos la suerte de escuchar, tras las tapas, la voz de la chilena María Teresa Escobar y su guitarra. Interpretó preciosas



canciones de su país, reivindicativas en su mayoría, que recibieron el aplauso unánime. Juan Miguel Batalloso tuvo el detalle de cantarnos también una canción chilena que gusto a todos. En el aire flotaba la alegría de sentirnos bien y unidos en la



improvisada fiesta.

Está claro, la vida de vez en cuando nos hace regalos como los de la tarde—noche del 19 de mayo de 2017 en Camas. Miguel F. Villegas.

